

DIVAGACIONES SOBRE LA COMEDIA NACIONAL

La evidente madurez del conjunto que nos ha visitado con motivo del Festival, hace suponer la posibilidad de la aparición de un autor nacional de éxito. Entiéndase bien que se habla de un posible escritor, ya joven ya maduro al que puede serle un incentivo la actuación de una pléyade de actores importantes. Vale decir, que no solo merece este homogéneo conjunto la mirada seria de los escritores nacionales, sino que uno se pregunta cómo viendo actuar a un Candeau, a un Guarnero, por ejemplo, no ha surgido el autor capaz de utilizar esas fuerzas en una casi plenitud, para darnos el "tipo uruguayo" de esta época como atónamente lo buscó Sánchez en la dramaturgia. Existe, a no dudarlo, un tipo humano auténticamente nuestro, ya en el campo ya en la ciudad que tiene los rasgos físicos (y aquello que no se advierte a simple vista), concordantes con sus aposturas escénicas. Al verles actuar en obras extranjeras, en bellas traducciones como la de "Nuestro Pueblo" tan hábilmente, tan finamente dirigidas por Orestes Cavaglia que hace un personaje de nuestra amistad, familiar, corriente, afectuoso, al ver a un conjunto nivelado, parejo, conciente de lo que está haciendo hasta en sus más finos detalles, uno se pregunta cómo todavía no tenemos el rostro genuino de nuestra vida real, reflejado en ese espejo que es la Comedia Nacional. Se diría que ellos, los actores, están reclamando la intervención de la literatura nacional para desempeñarse en "abundantia cordis". Y no es con remedos trahochados, ni con griegos de chafalonía que una Estela Medina o una Estela Castro van a afirmarse como actrices. La letra para el actor, es de capital importancia. Ellos sí que podían decir, alguna vez: "este personaje no lo siento". Ningún actor de biera decirlo, si se decía de tal. Pero está en la dirección desde luego y en el autor, el quid del asunto.

Tenemos un país por delante de rica realidad. Hay tipos por todos lados, desde El Cerro a las laderas de las cuchillas más ásperas. Existen episodios nacionales dignos de pasar al mismo tiempo que a la tela del

artista, a la escena de la Comedia. Al carecer de editoriales capaces de distribuir un libro del país, por pura desidia de sus dueños, al punto de que ni siquiera se preocupan por colocar en sus anaqueles los libros que el Estado, con los dineros del pueblo, premia año a año, al carecer de casas responsables en el comercio de librería, el autor uruguayo debe tras pasar el Plata y entregar su cosecha al buen editor de Buenos Aires. Esto es una verdad como un puño, dura y redonda. Mientras se venden ocho y diez mil ejemplares en el ámbito de hispano-américa, al ser editado en Argentina, en Montevideo de ese mismo libro premiado por el Ministerio, se venden 30 ejemplares. No hay la más mínima exageración. Por lo apuntado, si el autor puede traspasar el charco... pues da un salto y entrega sus originales a Losada, Claridad, Emecé o Fáturo! Y esto le pasaba a Sánchez. Estrenaba en Buenos Aires, vivía en

Ingreso a la Escuela Militar

Se pone en conocimiento de los interesados que desde el día 15 de diciembre hasta el 15 de enero del año 1954, quedará abierto el registro de inscripción para los postulantes a ingreso a la Escuela Militar.

Los interesados podrán pasar por la Redella de este Instituto todos los días hábiles de 8 a 11 horas (Avda. Gral. Garibaldi N° 2313), a recabar los datos correspondientes.

SUFRIÓ QUEMADURAS QUE LE OCASIONARON LA MUERTE

MONTEVIDEO, 10. — En el interior de la finca de la calle Francisco Reduelo 998, la limpiadora Obdulia Rodríguez Sambrih, oriental, soltera, de 36 años de edad, mientras encendía un calentador acercó al fuego una damajuana de nafta, originándose una explosión cuya consecuencia fué el encendido de las ropas de la limpiadora. Las quemaduras sufridas por la infeliz mujer fueron de tal magnitud que le ocasionaron la muerte.

Buenos Aires. Hoy día, y vamos aclarando los puntos de vista de estas divagaciones sobre la Comedia Nacional, un autor nacional, un aprendiz de Sánchez, no necesita irse a Buenos Aires. Me parece que acabo de hacer el elogio de la Comedia Nacional.

La Santullo puede hacer un tipo nuestro, sin retaceos. China Zorrilla anda también como personaje real por las calles de Montevideo. Horacio Preve está pidiendo, como Otero, como Cuore, como García Barca, afirmarse en un personaje que el público sienta como de nuestra idiosincracia. Sánchez escribió para este o aquel actor. En el mundo entero se ha escrito para lucimiento de tales o cuales actores. No quiero decir con esto, cuidado con las malas interpretaciones! que es el procedimiento a seguir. No. Es uno, seguramente. Federico hablaba de sus proyectos teniendo a Margarita Xirgú por delante como si ella y no otra criatura humana pudiese ser intérprete de su mensaje poético. Camus, escribe para María Casares a la que le unen sentimientos de otra índole. Todo el teatro francés actual y el del comienzo de siglo está como impulsado por la pasión teatral. Sus mejores obras salen de los mejores de la farándula. La vida teatral en Francia es intensa y siempre algún gran autor está escribiendo para X persona, inspiradora de su obra, merecedora de su desvelo. Repetimos que no siempre habrá que proceder así. George Bernard Shaw, el más indiferente y el más genial, escribió más de una obra para determinada actriz. Alguna, prometida en un te o en una entrevista.

En la Comedia Nacional hay actores para los que se puede escribir sin temor a ser traicionado, así como no vale la pena amontonar cuartillas para tener que pagarse las ediciones del libro o pedir ridículas subvenciones del Estado. Entre nuestros actores andan los tipos, las escenas a elaborar, las obras a crear.

En resumen con la madurez de la comedia y su Escuela Dramática, debe surgir el autor. A no cerrarle las puertas por maquinaciones y cálculos. — E.A.